

REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— ❧

❧ ————— Semanal ————— ❧

❧ ————— Ilustrada

Precio: 15 céntimos

GRANDES DESPACHOS DE COMESTIBLES FINOS

VINOS BLANCOS Y TINTOS

Champagnes, licores, quesos, conservas,
jamones, chorizos y cuanto se desee
en el ramo de coloniales

Torrefacción
única y diaria.

Moka, caracolillo y combi-
nación Ortiz.

Estos cafés son escogidos con tal esmero
y su torrefacción es tan perfecta, que
se recomiendan por sí solos. * *
Por eso quien estima su salud
compra siempre los cafés
en las casas de
ORTIZ

COMPETENCIA
en calidad, peso, medida y precio

DESPACHOS: VELASCO, 5, Y HERNÁN CORTÉS, 8
CESÁREO ORTIZ.—Santander

TELÉFONOS 444 Y 455.—SE SIRVE Á DOMICILIO

CHOCOLATES
CAFÉS TORREFACTOS SELECTOS SIN PINTAR
EXQUISITOS

Los más antiguos,
los de mayor consumo,
los de mayor garantía por
su pureza y fino paladar, los que
en la Exposición de Santander ganaron
el **primero y mayor premio** en concurso
entre los demás fabricantes de esta capital, son
mis marcas **Hijos de Francisco Rivero**
y **Cesáreo Ortiz**. Quien prueba una vez
estos chocolates no compra de otras
marcas.

**Su elaboración es
esmeradísima.**

RAMIREZ Y F. ORUÑA

(SUCEORES DE J. CORREA)

Primera casa en **objetos de arte para regalos.**—
Camisería de lujo, guantes, géneros de punto.—**Per-
fumería**, abanicos, paraguas, bastones, corbatas, im-
permeables.—Completo surtido en artículos de **piel y
viaje** de la más alta novedad.—Casa exclusiva para la
venta del tan acreditado **Aceite vegetal mexicano**
para volver el pelo á su primitivo color, y la maravillosa
crema de almendras americana para el rostro, las ma-
nos, el cutis y la tez.

San Francisco, 11.—Teléfono 158.—SANTANDER

VIUDA DE EGUIA

CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración espe-
cial de chocolates.—Gran fábrica de velas de
cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y
Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

—SANTANDER—

Destilería y Bodegas "Santa Marina"

Propietario: **BALDOMERO LANDA.**—Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES EL

ANÍS UDALLA ✦ Es el más rico é higiénico
de los conocidos

PARA DETALLES:

Julio Palacios — «LA MAR» — Santander

LIBRERÍA MODERNA

DE

MARIANO ALVIRA

AMÓS DE ESCALANTE, 10

—SANTANDER—

Surtido de obras españolas y extranjeras. Cen-
tro de suscripciones á todos los periódicos y revis-
tas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de San-
tander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, juegos
de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

OLEOGRAFÍAS
RELIGIOSAS Y ARTÍSTICAS
DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS
LAUREANO ECHEVARRIA
Carretas, 17.—BARCELONA

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despa-
cho: San José, 25, Astillero (Santander).

HEMORROIDINA

Cura radical de las almorranas y toda clase de ulceraciones; no falla ni en los casos rebeldes.

Depósito general: Villafranca y Calvo, Blanca, 15.—Santander.

Agente general en España: Donato Corujo, Viana (Navarra.)

PÍDASE EN TODAS PARTES EL PATENTADO ¡ALIMENTO COMPUESTO!

Su polvo mezclado á nuestros alimentos usuales les aumenta su valor nutritivo, buen gusto y digestibilidad. Es un reconstituyente natural de primera fuerza.

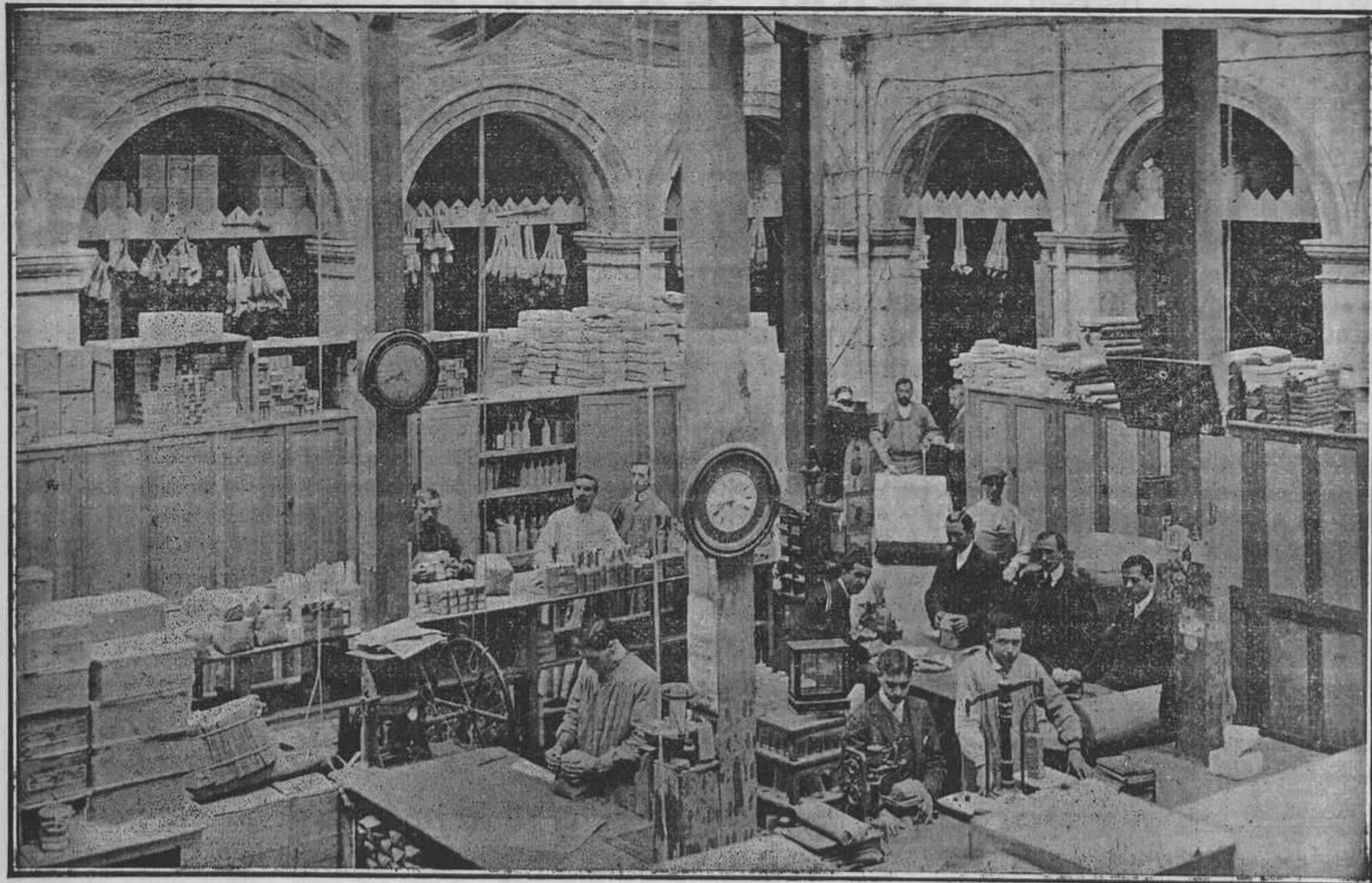
«ALIMENTO COMPUESTO», diluido en agua hervida, da un potencial caldo vegetal exento de toxinas y de poder causar irritaciones gástricas.

«ALIMENTO COMPUESTO» es un completo alimento vegetal que reconstituye, naturalmente, al escrofuloso, tuberculoso y al canceroso; es, además, necesario al **artrítico** y al **arterioesclerótico**.

«ALIMENTO COMPUESTO» en PASTILLAS es total alimentación para el dispéptico, diarréico, disentérico, ulceroso del estómago, anémico, neurasténico, apendicítico, y para el hepático, sacando gran provecho el inapetente y el convaleciente.

«ALIMENTO COMPUESTO» en PASTILLAS constituye el único modo actual para obtener en todos momentos una potencial alimentación el hombre de estudio, de negocios, sports, marino, militar, orador, empleado, viajante y demás. Todo individuo enfermo que así se alimente reaccionará mejor, gracias al gran poder dinámico natural que encierra.

«ALIMENTO COMPUESTO». FÁBRICA: Gerona, calle Clavé, Doctor M. Furest.—Agente único en Santander: D. V. Villafranca y Calvo.



PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑÍA - Droguería y Perfumería

EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

ORNAMENTOS DE IGLESIA de HIJOS DE M. GARÍN

Ascao, 1, teléfono núm. 1020.—BILBAO

HOTEL ARANA Bidebarrieta, 2 * * *
* * * Teléfono n.º 389

— BILBAO —

Situación más céntrica y mejor de Bilbao.
(Frente al teatro de Arriaga).

SUCURSAL EN SAN SEBASTIÁN

Easo, 16 y 18, teléfono núm. 439

CAFÉ RESTAURANT DEL «ÁNCORA»

HIJOS DE VICENTE GUTIÉRREZ

Muelle, núm. 5.—SANTANDER

Casa de primer orden.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Especialidad para bodas y banquetes con servicio especial.—Gran terraza en los meses estivales. Conciertos por reputados artistas.—Helados.—Teléfono núm. 181.

ANTES DE COMPRAR

MÚSICA * PIANOS * ARMONIUMS * INSTRUMENTOS, ETC.

CONSÚLTENSE LOS VENTAJOSÍSIMOS PRECIOS Y CONDICIONES

DE LA CASA

= MAR Y COMPAÑIA =

Plaza Nueva, 7, y Libertad, 2.—BILBAO

— GRAN FÁBRICA —

DE

CHOCOLATES DE AGUIRRE

Depósito: Artecalle, núm. 50.—BILBAO

Gran Garage de M. Sancho

Venta y alquiler de automóviles cerrados y abiertos

Reparaciones de todas clases.—Stock "MICHELIN"

DEPÓSITO DE ACEITES VITESSE

Representante de la marca PEUGEOT

Plaza de Cañadio y Muelle, 34. - Teléfonos núms. 450 y 436

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre
 „ En el resto de España, 2 „
 „ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.

TELÉFONO 463

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



NOS FALTAN LOS ELEMENTOS

Ya no nos cabe la menor duda. Nuestras quejas llegan á las alturas y son inmediatamente atendidas. Sobre todo, los artistas de "varietes", quizás por lo aficionados que son á dar grandes saltos, tienen cierta influencia en las nubes. El sábado último hubo que suspender las funciones de los teatros por falta de agua, y conocida la novedad en las regiones donde se fragua el rayo, enviáronnos de allá, en la tarde y en la noche del domingo, agua suficiente para dar toda clase de funciones, incluso aquellas en cuyos programas figuren algunos ejercicios de natación. Ya que la Sociedad Abastecedora no nos atiende, el cielo acude en nuestro auxilio, y nos humedece todo lo necesario, para que no volvamos á clamar en demanda del indispensable líquido. Sin el agua, ¿qué será de nosotros? ¿Qué será de tantos perches vanidosos y de tantos chicharros soñolientos como vagan y divagan por esta nuestra culta capital, donde se da en plena calle toda la fauna marítima? Tan se da, que los estudios de la Estación de Biología se debieran encaminar hacia esta clase de seres, poniendo particular esmero en conservar algunos ejemplares en el Acuario del dique. ¿Hay nada tan marisco como un poeta que empieza? ¿Hay nada tan pez como un profesor de pereza de esos que tanto jugo sacan á las sillas de los paseos públicos, y á los divanes de los cafés? Entre unos y otros elementos, tan dignos de ser favorecidos por la piscicultura, tienen á la ciudad en un estado de sed permanente, que crea la urgente necesidad del agua constante. Y cuando menos se piensa, no salta la liebre, ni puede saltar la bicicleta del teatro, sino que surge la absoluta sequía, y el grifo no da, y las funciones públicas se suspenden. Y habrá que suspender,

por esa misma falta de agua, hasta los propios incendios, que son un espectáculo como otro cualquiera, siquier se trate de un sencillo simulacro.

El precedente sentado—los precedentes rara vez permanecen en pie—creará una nueva costumbre, que consistirá en anunciar los espectáculos, no con la condicional tan repetida de "si el tiempo lo permite", sino con esta otra: "si el agua lo consiente..." Si hay agua, habrá función, y vean ustedes cómo han cambiado los tiempos. Allá por los años en que ponía su pluma gloriosa en los periódicos el maestro Pereda, la más leve llovizna bastaba para quitar al público la gana de ir al teatro, y hacían fracasar una temporada de ópera los charcos de la calle del Arcillero. Hoy sucede todo lo contrario: porque no hay agua no hay función, y la presencia de unos cuantos pozos en aquella calle bastaría para neutralizar el impedimento. Ahora, piénsese en estas cosas que ocurren, y búsquese el modo de tener cerrado el teatro otra temporadita, hasta que se construyan en su interior varios pozos artesianos. ¿Qué hubiera pasado si hubiese en él una compañía "de verso" y se hubiera tenido que suspender las funciones por falta de agua? La única solución habría sido el sacar el repertorio húmedo: "Manantial que no se agota", "Fuente Ovejuna", "Mar sin orillas", "Agua de mayo", y otras obras de títulos parecidos, de esas que quitan la sed por el momento, aunque no todas han servido para quitar el hambre. Ya se ha dado el caso de suspender las funciones teatrales por falta de pan, falta cuyos efectos se notaban en los semblantes famélicos de los artistas; pero por falta de agua no sabemos que se haya producido jamás un "fenómeno" semejante... ¿Quién se va á venir á bañar á una estación veraniega donde los teatros se cierran por falta de agua? ¡A ver si también se cierra por lo mismo el Casino del Sardinero! ¡Todo podría suceder, mi muy amado Teótimo!...

Cubierta la necesidad por el pródigo y generoso cielo, ya sólo falta que el Teatro y el Salón Pradera tengan goteras. Cuando una empresa suspende sus funciones por causa tan lamentable, no tiene nada de particular que truene, y el domingo tronó de firme, como hubieron de advertir los espectadores que presenciaron la corrida de toros. Los cuales espectadores, después de ver al "Relampaguito", no se extrañaron, ni mucho menos, de que el trueno sobreviniese. Les pareció ello la cosa más natural del mundo. ¡Al demonio se le ocurre organizar una corrida de toros con Relámpagos!... Los truenos retumbaron, y la lluvia torrencial inundó la ciudad, induciendo á mu-

cha gente á meterse en los teatros, en la seguridad de que en ellos no habría agua. Lo raro fué que no se tuvieran que suspender las funciones por falta de luz, como se han suspendido los incendios por falta de fuego, quizás á consecuencia de lo mucho que escasea el fósforo en la andante per- cebería. ¡Estamos mal de elementos en la ciudad, á menos que, como la otra noche, se desencadenen! Entonces el agua sobra, la luz eléctrica abunda, y el fuego corre por los aires que da gusto. Las Empresas de aguas y de electricidad que no cumplen bien con sus abonados necesitan una tormentilla de vez en cuando, Enviarlas á mandar llover sería hacerlas un favor, no cabe duda.

En pleno agosto, y con tormentas de esas, sin juego en el Casino y sin agua en los teatros, con poca luz en muchos sitios y con resaca en las playas—y principalmente en la galería, donde se resaca todo lo que se repuede, incluso unas perrillas por el mero hecho de sentarse—, estamos los santanderinos como para que nos visite media España. Así como á una empresa teatral, dejándola en seco, se la deja á la vez con el agua al cuello, á los industriales estivales, con tanta contrariedad y con tanto chubasco, se les pone en condiciones de bañarse á todas horas en agua de rosas. ¡Vaya un veranito fresco el que Dios nos ha dado!... Estamos frescos, pero que de verdad, los santanderinos. Los elementos se portan bastante mal con nosotros, sobre todo los elementos directores. Y nos estamos temiendo que se va á suspender la semana de aviación por falta de aire. Si nos lo suministrara también alguna empresa, de fijo que la aviación se suspendía. Tenemos por acá unos servicios públicos incomparables. Ya han visto los lectores la fuente monumental que se levantó en los Jardines para celebrar la llegada del agua de la Molina. También esa fuente se suspendió por falta de agua. Ahora se la puede aplicar á otra cosa. Se la puede convertir en un monumento dedicado á la sed. Y en sus hornacinas pónganse las estatuas de Homero y de Milton, los dos poetas que vivieron como viven la inmensa mayoría de los santanderinos, sin ver ni gota. A lo cual nos vamos acostumbrando de tal modo, que hasta las mismas mujeres se abstienen ya de preguntar lo que no les importa, mientras muchos caballeros desisten de leer en los periódicos las últimas declaraciones de Canalejas. Es que la curiosidad... ¡la curiosidad se ha suspendido también, por falta de agua!

En fin, ¡qué le vamos á hacer! Aprovechemos los chubascos, las lluvias torrenciales, para remojar todo el bacalao que pensemos consumir en el año y veamos si ese invento que se anda probando por ahí y que se emplea para apagar el fuego, sirve también para apagar la sed. Colocaremos uno en cada casa, en sustitución del grifo... Y no se apuren los industriales por temor á que mucha gente forastera se vaya al ver que no se juega en el Casino... Bastante se juega en Santander... Hay quien se pasa la vida jugando á todo jugar... ¡hasta con la salud del vecindario!...

FERNANDO SEGURA.

Se habla de mentiras, y hablan dos mujeres.

—Durante mi vida no he mentado más que tres veces.

—Y con esta cuatro, dijo un chusco que pasaba.

UNA CRUZ Y UNA LIRA

Un alma destrozada por ser muy tierna bien merece una estrofa con sangre escrita...
¡Unos ojos muy tristes la pobre enferma, unos ojos muy grandes en los que habita un ansia irresistible de paz eterna!
Yo he besado en su tumba la cruz bendita mientras con seco ruido la tierra santa deshace lentamente bajo mi planta las rosas de aquel cuerpo tan primoroso, que yo pienso que nunca tuvo una santa un semblante más triste ni más hermoso...
Fué bella y fué adorada; mas su belleza de su temprana muerte la causa ha sido, y murió perdonando con la grandeza del que á Dios en el alma lleva escondido.

Mas si el pecho de un hombre—lodo y vileza—pudo á la dulce niña dar al olvido...
aquí, sobre su tumba, mi lira reza.
Y yo, que también tengo penas iguales, sobre esta tumba triste y abandonada sollozo con mi lira los funerales por la virgen que ha muerto, dulce y sagrada, la mártir de exquisitos y hermosos males en una cruz de amores crucificada...

Anoche, aquí, en el fondo de mi retiro, entre las sombras tristes de mi aposento, agitando sus alas pasó un suspiro angustioso y amargo como un lamento.
Y después una boca, muy lentamente, de la paz de ultra-tumba con la honda calma, puso un beso tan casto sobre mi frente cual si fuera aquel beso la flor de un alma.
Boca que apenas besa, que apenas toca, beso que apenas vibra, que no se siente... yo nunca imaginara que así una boca pueda besar tan pura, tan castamente...

Y ese beso divino ¿de quién sería?
¿Quién desde las regiones de lo ignorado un recuerdo en su dulce beso me envía?
¿Quién es la dulce sombra que me ha besado?

¿Fuiste tú, pobre mártir, triste alma enferma?
¡Oh, gracias dulce niña, sombra gloriosa!
Duerme bajo esas flores, duerme, reposa, que acompañan tu sueño de paz eterna una cruz y una lira sobre tu fosa...

I. ZALDIVAR OLIVER.

LA HISTORIA DE TODOS

I

En un rincón de una provincia "de cuyo nombre no quiero acordarme" porque no hace al caso de nuestro cuento, que no es tal, sino historia, y muy verídica por cierto, existía y aún existe un pueblecillo pintoresco y alegre cuya alegría no era ciertamente la que le prestaran la animación y el bullicio de sus escasos vecinos, humildes y pacíficos labradores que pasaban gran parte del año dedicados á la labranza de sus tierras, más ó menos productivas, y el resto le dedicaban á comerse tranquilamente lo que tantos sudores les había costado sacar de la tierra. Lo que daba alegría risueña y retozona á aquel rincón, era la naturaleza que, pródiga en aquel lugar, como en todos los demás de la comarca, había derramado una abundante y variada colección de pintorescos paisajes,

que hacían alegre aquel paraje á todo el que se detuviera á saborear el deleite que en el alma producía su contemplación.

Los cuarenta vecinos de este lugarillo se agrupaban en ocho familias, de las que una estaba compuesta por tres individuos: marido y mujer que, aunque jóvenes todavía, parecían viejos ya por efecto del raquitismo de su bolsa que les imponía forzosas privaciones, unidas á lo mucho que trabajaban para ganar algo con que alimentarse; trabajo que, así como las privaciones, repartían con un hijo, mocetón de veinte años, quien á su robustez unía una salud y una fuerza que eran la admiración y la envidia de todos los vecinos del lugar.

Aunque á regañadientes, pues no podía ver ni pintado nada que tuviera asomos de trabajo, ayudaba Juan, que así se llamaba el mozo, á sus padres con lo poco que le daban sus convecinos á cambio de que acompañara boy á este, mañana al otro, en las labores del campo, y así pasaba día tras día contento con su suerte, pues si bien es verdad que comía poco, también es cierto que trabajaba menos y con esto satisfacía su apetito de holganza.

Mas he aquí que cierto día llegó á su *patria chica* Felipe, el de la tía Toña, de quien no se tenía noticia alguna hacía muchos años, desde que había pasado el charco para ir á las Américas.

Desde el mismo punto y hora en que Juan le vió, no salió de su cabeza, por cierto muy dura, la idea de que también podía marchar á las Américas "para tentar allá la suerte y ver de mejorar la posición." Sin duda, viendo á Felipe, había adquirido la convicción de que *la suerte* sólo se encontraba *allá* y que *allá* había que ir á tentarla.

Después de bien estudiado y madurado su plan, y de haberse reunido, con las solemnidades de rúbrica en estos casos, el consejo de familia, en el que tomaban parte padre, madre é hijo, este último habló, y con voz sonora dijo:

—Padres, es mi decisión irremediable irme á las Américas, para ver allá de tentar la suerte y mejorar la posición.

—¡Hijo mío de mis entrañas! ¿qué barbaridad de locuras estás diciendo ahí?...—dice la madre llena de sorpresa y congoja.

—Nada, nada... irremediablemente.

—¡Por la Virgen de las Angustias! considera, hijo mío...

—Irremediable he dicho... y así será—contestó Juan con la entonación propia de aquel que piensa salirse con la suya.

Razonamientos, ruegos, lágrimas, mandatos, todo fué inútil.

El había visto al *indiano* volver con los dedos llenos de sortijas con unos brillantes tan grandes como garbanzos, que brillaban como el sol, que le habrían costado una barbaridad; y en esto se engañaba el pobre mozo, porque yo sé que aquellos brillantes que tanto le ilusionaban eran de boro, según decía el joyero que los había vendido á todo curioso que quisiera tomarse la molestia de preguntárselo; él le veía cada día con un traje distinto, en cada bolsillo un pañuelo de seda, sujeta al primer botón del chaleco una enorme cadena de oro (?) que bajaba hasta el bolsillo inferior izquierdo de la misma prenda, en las profundidades de cuyo bolsillo se escondía un magnífico reloj de oro también (!) del tamaño de un dije que al mismo nivel pendía de otro ramal de la cadena, y dije y reloj tan grandes, que puesto cada uno de ellos en la palma de la mano no podría cerrarla; y, en fin, él le había visto en la romería del pueblo inmediato, y le veía todos los días, manejar mucho dinero, lo que demostraba que *allá* se ganaba mucho y con facilidad; porque cuando Fe-

lipe se marchó fué con los pies descalzos, y cuando volvía á los pocos años era bien rico, al menos en la *apariencia*.

Todo esto le ilusionó de tal manera, que había decidido marcharse, y así lo hizo, dejando á sus padres desconsolados.

II

Un día llegó al pueblo un hombre hambriento, con los ojos desencajados, los pómulos salientes, la figura escuálida, representando al vivo la imagen de la muerte cubierta con un traje hecho jirones, si es que puede llamarse traje al montón de harapos con que cubría sus escasas carnes aquel infeliz.

Los vecinos preguntábanse unos á otros si sabían quién era; nadie le conocía; sólo dos personas pudieran haberle conocido si hubieran vivido entonces... los padres de Juan, pues éste era el recién llegado; aquéllos habían muerto abandonados de todos y sin qué llevar á la boca, y éste, después de muchos años de ausencia, padecimientos y trabajos, volvió á su aldea para morir en ella de la misma enfermedad que sus padres, si los antiguos vecinos no se compadecían de él.

¡Cuántas veces solía repetir después, contando lo mucho que había sufrido durante su voluntaria peregrinación, y sobre todo si se dirigía á los que entonces eran niños!—Hijos míos: la *suerte* está en todas partes, sólo hace falta para tentarla y ser feliz, acostumbrarse desde chicos al trabajo.

JAIME RUBAYO.

LO DE SIEMPRE

Un ratón y una rata
que se querían,
el uno para el otro
sólo vivían,
y, en breve plazo,
pensaban en unirse
con santo lazo.

La rata... ¡cuántas veces,
dulce y amante,
juraba al ratoncillo
pasión constante;
mientras, travieso,
el ratón á la rata
la daba un beso!

El ratoncillo humilde
nada tenía:
se encontraba su cueva
siempre vacía,
y, hablando en plata,
era el ratón tan pobre
como una rata.

Después, sin que mediasen
graves cuestiones,
á enfriarse empezaron
las relaciones,
y, al fin, un día
todo acabó... ¿La causa?
Se suponía.

Y hasta llegó á saberse
todo al instante,
porque se vió á la rata
con otro amante
torpe y obeso...
que tenía en su cueva
¡la mar de queso!

JOSÉ RODAO.

COLECCIÓN DE CUENTOS

INSPIRADOS EN TONADAS Ó CANTARES MONTAÑESES

IX

Ayer tarde la ví yo...
¡Ay, galán, si tú la vieras!
asomada á la ventana
regando las azucenas...

—¡Qué hermosas están, mire, madre; mire qué guapas!—Y cogía delicadamente la flor por el pétalo con una mano que parecía hecha para aquel oficio solamente: para cuidar flores...

—¡Qué hacer más que estar guapas, si te pasas la vida en la condená ventana, cuidando *dellas*!

—¿Es que es algún pecao, madre, el que tenga una gusto en mirar por las flores?

—Pecao no; pero igual podías tenerlas en el huerto ó el balcón de atrás. ¡Ha de ser en esa ventana! ¡Y ha de estar ella mirándolas to el santo día! No parece sino que tienes que *alendalas* pa que se abran y que llorar en ellas pa que las tus lágrimas las rieguen! Hasta que un día se canse tu madre y vayan macetas y flores ventana abajo á romperle la cabeza á algún mocoso.

Y con la misma, *Sabelín*, muy sofocada, cerró la ventana y se metió dentro.



Su padre era marinero, su madre vendía pescado y sus hermanos también iban ya á la mar. Gente tosca y ruda era la familia de *Isabelín*.

Y sin embargo, por un misterio de la naturaleza, ella había salido delicada como la azucena nacida entre abrojos.

A veces decía el marinero, hablando con su costilla y ponderando la finura de «aquella figurina»:

—Mujer, ¿en qué estaríamos tú y yo *aquel día*?...

Era extraño el contraste que ofrecía *Sabelín* en el seno de la familia. Sucio y descuidado su padre como cualquier marinero; desgreñada su madre y oliendo á pescado; sus hermanos mugrientos y desarraigados, y ella limpia como un sol, atusada y adornado el pelo con curioso lazo. Sus ropas blancas y planchaditas olían á espliego (que tenía un puñado entre ellas, en el cajón de la cómoda).

No obstante, parecía que no notaba la diferencia que iba de ella á su familia en punto al aseo, y cual si pensase «cada uno es como Dios le hizo», vivía entre sus sucios parientes como las plantas nacidas del estiércol ó como la paloma blanca que come en un corral con los puercos.

A veces jugaba con sus hermanos y se «engarraba» con ellos, y cuando la tenían presa entre los brazos hercúleos y cogida con las manazas sucias y callosas, parecía un diamante sin pulimentar, asido aún á la tierra, á la roca negruzca...

Su madre había desistido de obligarla á que la ayudase en sus faenas y operaciones con el pescado. Antes, la sermoneaba llamándola «señorituca» y holgazana, pero luego, hasta se alegraba de las inclinaciones de la niña, viendo su casita como una taza de plata y sus ropas cosidas y remendadas.

A pesar de esto, nunca la alababa estando ella delante (tal vez por sentir un tanto herido su amor propio con una mezcla amarga de envidia y de vergüenza); pero con vecinas y extraños no podía hablarse de nada bueno sin que sacara como dechado de aquella bondad á «la su *Sabelín*».

Los domingos iba «á misa, al rosario y al corro» tan apañaduca y tan maja como la hija del médico ó la sobrina del cura; y cuando alguna envidiosa iba diciendo á su madre que qué lujos eran aquellos, contestaba ésta:

—Los que gastaría la tu hija si fuese tan curiosa como la mía.

Con lo único que no entraba *Rosona* la pescadera, era con la manía de *Sabelín* por las flores: porque quizá debido al *instinto* maternal, sospechaba si más que las macetas y las plantas llamaría á su hija á la ventana el mocoso de marras.



Este mocoso, según *Rosona*, era un señorito venido de fuera aquel verano, que se había dedicado á pasear bajo la ventana florida de *Sabelín*.

Esta, que hasta entonces no sabía qué era eso de amoríos, le miraba y le sonreía; y cada vez que chocaban en el aire las sonrisas y las miradas, se abría en el corazón de la chiquilla un huequecito por donde penetraba á raudales la luz del amor.

Y como el amor primero es el más loco de todos los amores, y una muchacha á los quince más loca también que á ninguna otra edad, *Isabel*, que llegó á enamorarse locamente del señorito, no podía, no sabía ocultar la locura de su amor primero.

Por eso cuando su madre pronunciaba aquella palabra, se ponía la hija colorada.

Y por eso cuando estaba sola en su olorosa ventana y pasaba el señorito, le tiraba flores como por descuido, se asomaba luego por ver si las cogía, y si él volvía la cabeza, movía en el aire un pañuelo blanco como por descuido también.



Mezcla de criado y de amigo del señorito era un muchacho del pueblo, mofletudo y bizco, bruto y simpático, llamado «Mundo.»

Alardeaba de «conocer» á las muchachas, y por aquello de ser feo y bruto tenía entrada en cualquier grupo de ellas.

—Yo, á lo tonto, á lo tonto, — solía decir Mundo — me arrimo, las divierto, y... saco yo la mejor parte...

A falta de otro confidente, Mundo lo era del señorito, de quien escuchaba (dibujando en su cara de luna llena una sonrisa desdeñosa) los locos sueños de amores pasajeros con *Isabel*, y á quien contaba (con cierto aire de superioridad) sus correrías.

Como «en eso de muchachas y noviazgos sabía más que nadie», se creía á veces en el caso de decir al señorito, como sermoneándole y todo:

—¡Si *Sabelín* no es pa usted! No igualan... Usted se marcha y... si te ví no me aluerdo; y la probe de ella... rabiará al principio, no regará más las flores y se secarán; y aluego, cuando se la pase y quisiera ver las macetas floridas pa regalas al atardecer y que otro la viera, las alcontrará marchitas... Esas locas de crías son así...

—Bueno, déjate de tantas profecías y dime dónde la viste. ¿No decías antes que la habías visto? Pasé por allá á las seis y no estaba como otras tardes.

—Pos á las seis y cuarto, cuando su madre salió con el pescao, ya estaba en la ventana.

—¿Te dijo algo?

—¿A mí? ¡ná!... Yo ná la pregunté y ella ná me dijo. ¡Digo!... No me habló palabra; pero de esa otra manera que saben hablar las mozucas, sí. Verá. Como antes le decía, eran las seis y cuarto; yo venía de la bolera, y al llegar á la esquina de la su casa barrunté que debía de estar en la ventana y miré pa ella. Daba entonces allí el sol, con una luz muy guapa, roja, que parecía fuego. Y ella tenía una chambruca blanca, muy finina, muy finina, que se le pegaba al cuerpo... (no sé si me explico...) Dígole que nunca la ví más guapa; que yo, aunque parezco tonto, ya sabe usted que en tratándose de mozas no lo soy tanto, y distingo... Y ¡ná! que me acordé de usted, porque yo pensaba: si él la viera ahora así, la hacía un cantar de esos tan guapus que hace. Con una regadera chiquitina regaba las azucenas, y estaba remangá pa no mojase. ¡Cristo; un brazuco más fino y más blanco!... Luego, yo no sé cómo se le tronchó una al pasar yo; miré pa arriba y estaba

asomá echando fuera aquel cuerpín redondo. Hicela señas de que si era para mí, y entonces, levantando un dedín tieso y pequeñuco, le movió pa un lao y pa otro como diciendo que no. Comprendíla, la guardé y aquí la tiene.

Y sacándola de la boina entregó al señorito la azucena.

—¡Mírela; blancas como sus manos son las hojas, y de oro estos granucos como sus pelos!... ¡Si usted la viera!

JOSÉ D. DE QUIJANO.

HISTORIA DEL AUTOMÓVIL

II

El primer automóvil.—Los experimentos de Mr. Plautar.—El ingeniero Cugnot.—Las pruebas de su automóvil.—Descripción del coche que se guarda en el Conservatorio de Artes y Oficios de París.

El primer coche automóvil se halla en el Conservatorio de Artes y Oficios de París, y fué construído en 1769 por el ingeniero militar francés Mr. Cugnot.

El mismo año en que Cugnot construyó su primer automóvil de vapor, el capitán del ejército ruso Mr. Plautar, tras largos estudios y experimentos, consiguió construir á su vez un carruaje movido por vapor, con el cual hizo varias excursiones.

El ingeniero Cugnot, á quien se considera como el verdadero inventor del automóvil, nació en Void, La Lorena, el 26 de febrero de 1725, y murió el 10 de octubre de 1804.

Cugnot hizo las pruebas de su primer automóvil ante el general Grivambal y el ministro de la Guerra, con resultados relativamente satisfactorios. Entre los defectos que se encontraron al vehículo, el más importante fué el de que cada cuarto de hora de marcha había que parar con objeto de que se enfriasen los cilindros, que se recalentaban demasiado.

En 1770 construyó Mr. Cugnot su segundo automóvil, el cual, en el primer ensayo, hubo de estrellarse contra una tapia.

Para que el ilustre inventor prosiguiese sus estudios y fuera perfeccionando su vehículo, le fué concedida una pensión nada menos que de mil francos; pero Cugnot murió al poco tiempo, llevándose á la tumba algunos de los secretos que constituían lo más importante del mecanismo de sus coches automóviles.

El coche que se halla en el Conservatorio de Artes y Oficios de París, consiste en un enorme triciclo cuyas ruedas tienen una llanta de veinte centímetros de ancha por dos metros de diámetro. En la delantera tiene una gran caldera de forma parecida á las que se emplean para hacer la colada de ropa sucia, con su horno por el estilo de las locomotoras. Esta caldera está en comunicación con dos disformes y toscos cilindros, que se abren ó cierran por medio de un mal combinado regulador. El aparato guía es también rudimentario. El carruaje consiste en una pesada armazón de hierro y madera que puede resistir grandes cargas.

El coche, en conjunto, según los que han tenido ocasión de contemplarle, se asemeja á los aparatos que se emplean para asentar el afirmado de las carreteras.

Y sin embargo, sobre este tosco aparato, de modificación en modificación, se ha basado la construcción de los automóviles.

Pero estas modificaciones no se comenzaron á introducir hasta muchos, pero muchos años después

de la muerte de Mr. Cugnot, puesto que hasta hace cosa de quince ó dieciseis años no adquirió desarrollo la construcción de los modernos automóviles.

ANTONIO DEL CAMPO ECHEVERRÍA.



—Habrás notado, apreciable D.^a Quemedices, que como faltar, fiestas no faltan.

—¡Como que se dan una vida atroz las elegantes! Ya ves, encima del colosal trabajo de conducir á cuestas los sombrerones de moda!

—Que se sostienen bien andando poco á poco. En cuanto se aprieta el paso, como sople el viento, hay que echarse mano al sombrerón y ahuecar el ala.

—El paso menudo es ahora indispensable, con esas faldas que se gastan, con esas trabas que se oponen á la libre circulación del mujerío.

—La moda es caprichosa. Pero para caprichosa la verbena de la Magdalena. ¿Asististe?

—¿Qué hacer? ¡Pues no faltaba más! ¡Claro que estuve en un rinconcito, entre el verde césped! Aquello era hermoso. Desde lejos parecía un campo sembrado de luciérnagas. De cerca, el bullicio, el lujo, producían un bellissimo efecto. Yo comí churros en el puesto de Catalina Rivero... ¡Y vaya un puestecito! ¡Y vaya unos caramelitos los que me dió Gabriel Pombo! Cosa exquisita, chica. Tú no hacías falta allí, naturalmente, doña Nomechoca; pero debieras haber ido. Podías haberte ceñido al talle un mantón de Manila, y de fijo que si algún invitado lleva revólver, al verte se le dispara solo. Sí, porque estarías tú de chula como para pegarte un tiro.

—Déjame reflexionar un poco. Mira: las verbenas son fiestas esencialmente populares. No lo dudes.

—No lo dudo.

—Y los ricos, los aristócratas, cuando celebran una verbena imitan á los pobres. Estos, á su vez, imitan en sus distracciones, en sus costumbres, en sus vestidos á los ricos, y de este afán de imitarse los unos á los otros viene una confusión que no hay quien la entienda.

—Los pobres podrían imitar á los ricos en lo de tener su poquito de prudencia, y en lo de imponerse sacrificios á veces superiores á sus fuerzas.

—Y los ricos podrían imitar á los pobres en lo

de abusar de las alubias y en lo de pasarse las noches con un par de arenques.

—¿Te vas á figurar tú que los aristócratas no pasan sus apuros?

—Al arenque no llegan... pierde cuidado.

—Pues no hace mucho que una familia distinguida salió para Valladolid en un automóvil, se inutilizó la máquina en despoblado, y estuvieron diez horas sin comer. Ya iban á sortearse para cultivar la antropofagia.

—¡No exageres, por Dios!

—Como lo oyes. Y sintieron la mar el no haber averiguado qué yerbas comía el sabio aquel que sólo se mantenía con las que iba cogiendo. Pero no es esto sólo: también á las puertas de los ricos llaman á veces inútilmente los ingleses; y más ahora, con los gastos enormes que exige la vida de sociedad. ¿No ves lo que pasa en el Sardinero? En vez de ser aquello un lugar de descanso, de comodidad; en vez de venir allí la gente á la "negligé", cada año es mayor el lujo que se ostenta en la galería y en el Casino. La elegante que no estrena sus seis ú ocho "toilettes" en la temporada, queda muy regularmente. ¡Ayúdeme usted á sentir, es decir, á no sentir, á no sentir el bolsillo! Y de alhajas, no digamos. Gracias que en Santander abundan, que si no, hasta las acaparadoras de Valladolid, Palencia y Salamanca nos eclipsaban!... Yo no voy á la galería sin llevar conmigo alguna alhaja. A falta de otras, suelo llevar á mi sobrino.

—¡Viva el lujo y quien lo trujo! Así prosperan las artes y los oficios. Calcula tú la cantidad de paja que se habrá gastado para confeccionar los sombreros que se lucen este verano.

—¡Una enormidad! ¿Y las plumas?... De las plumas no hablemos. Si hubiera caballitos en el Casino, y desplumaran á las forasteras, había para una multitud de almohadas. La otra tarde venía de la plaza de toros un automóvil forastero que parecía talmente que conducía á una sección de la escolta real!... Las plumas ondeaban al viento airosamente, gentilmente... Yo sé de una generala que salió el otro día por Madrid con el llorón del marido... En cuanto pase esta moda, por falta de plumeros no andará mal la limpieza en las casas.

—Ya cambiará la moda, mujer, no te sofoques.

—Sí, y del llorón pasaremos al pom pom. Las mujeres somos demasiado dóciles. Están pidiendo que nos declaremos independientes de Roma, cuna del arte cristiano, y de quien debiéramos independizarnos es de París, que es el nido de las extravagancias, y que nos quiere quitar la fe á cambio de la sumisión ciega á sus caprichos ridículos. ¡Ya ves qué disparate! ¡Dejar que nos vayan quitando de la cabeza las ideas santas, y nos coloquen en ella esos canastos de frutas, flores y pájaros! Ya hay quien compra los melocotones y las uvas por cestos, para aprovechar luego los envases, convirtiéndolos en sombreros...

—No murmures, no murmures...

—Por mí, que siga el carnaval, D.^a Nomechoca.

—Y por mí, que siga, D.^a Quemedices.



EL INDIANO

Hacia su nativa aldea
va caminando en silencio,
mas en el fondo del alma
gritos le dan los recuerdos.

Ruinas mira si sus ojos
fija doquier, cerca ó lejos;
ruinas en el alma trae
de esperanzas y de afectos.

Aquí está la Iglesia humilde
en cuyo recinto estrecho
solía rezar de niño
con la madre de sus sueños.

¡Oh, entonces!... le parecía
palacio de encantos lleno,
vestíbulo de la Gloria,
morada de un Dios excelso.

El traspasa los umbrales
de la Iglesia con pie trémulo,
y ambiente helado respira
que no respiraba un tiempo.

Lo que ayer juzgara grande
hoy le parece pequeño;
donde ayer calor hallaba
hoy siente punzante hielo.

.....
Cuando por ti más andamos,
mundo, tu ciencia aprendemos.
¡Desdichado aprendizaje,
caro é inútil á un tiempo!

La desconfianza nos guía
cuando, envejecidos, hemos
gustado del desengaño
el mortífero veneno.

Y cuando aterida el alma
no tiene ya sed... ni aliento,
tus realidades pregona
y descubre tus secretos...

¡Secretos y realidades
que allá, en el fondo del pecho,
resuenan como armonías
vibrando en sepulcro hueco!...

ANTONIO GARCIA DE QUEVEDO

NOTAS SUELTAS

Durante los días pasados ha llamado poderosamente la atención una verdadera obra de arte que ha estado expuesta en los escaparates de la acreditadísima joyería del Sr. Castillo.

Se trata de la copia exacta en oro de una acción de las minas Complemento. Dicha acción va colocada sobre un fondo de plata admirablemente repujada, con todos los atributos de la minería: máquinas, palas, picos, etc., etc., destacándose á uno de los lados y admirablemente hecho el escudo de Santander. Esta obra de arte será regalada al Sr. D. César de la Mora y Abarca por la Directiva de la Sociedad Minas Complemento.

El Sr. Castillo, de cuyos talleres salen las principales obras que de esta clase se hacen en Santander, ha sido felicitudísimo por la admirable terminación de esta última.



En el pintoresco pueblo de la Hermida celebróse

sufra menoscabo su dignidad. Ardua es la cuestión propuesta, muy árdua. La calleja necesita componerse, pero la calleja pasa por delante de la casa del señor Alcalde: el pueblo se resiste á componerla porque cree que obrando así no resulta un beneficio general; teme, en una palabra, trabajar para que otro recoja el fruto. Esta es la cuestión. Si conociérais los clásicos, señores, á fe que no os extrañaría.

Hos ego versiculos feci; tullit alter honores
sic vos non vobis nidificatis aves...

.....
sic vos non vobis fertis aratra boves...

En los tiempos de Augusto se expresaba así Virgilio porque le habían robado la gloria de unos versos... ¡En los tiempos de Augusto, señores! ¡Si será vieja la cuestión que nos ocupa! Pero aquí se trata, me diréis de una calleja; en hora buena: el caso es diferente, pero en el fondo es igual. Bien pudiera echar mano de la lógica y hasta de la psicología, y haciendo una abstracción completa del yo moral, llegar por una serie de razonamientos á una conclusión irrefragable; ó bien por medio del sofisma envolveros en una red sin fin cual la tela de Pénelope...

Alcalde.—Siéntese usted, señor maestro, que ó yo soy muy bruto, ó el Concejo se queda en ayunas.

Maestro.—Vuestra palabra es la ley, señor Alcalde. (Sentándose). *Plus asinus negare potest quam probare filosofus.* (Alto). ¡Que otro talle!

Alcalde.—Volvamos á la calleja. Sobre el particular de la calleja, dije y repito que es preciso componerla y desde mañana.

Un procurador.—Protesto é interpongo apelación.

Alcalde.—Pues proteste usted, que aquí no hay más autoridad que yo.

Procurador.—Pero no atropelle usted á nadie.

ves instantes la atención del Concejo... Muchas veces sucede que por una falsa interpretación, á consecuencia de un error gramatical originado por la inspiración del momento, el entusiasmo... la pasión... el raciocinio... se confunden y la sintáxis en... pues, como dice el orador Romano: *ratio enim...* Pero prosigo. El señor Alcalde, al tomar sobre sus hombros el rudo peso de la administración municipal, ha querido exponer sin futurar ideas (imperfecto de indicativo) en un breve discurso, cuyo exordio (y no pasemos á la peroración, porque no llegó á ella) no ha podido destacarse con toda claridad á causa del entusiasmo y efervescencia oratoria, y con motivo del... y la... Como dice Quintiliano... ¡Zape! ¡y cómo hace divagar la erudición! La erudición, señores, es un poquillo comprometida: es preciso saberla manejar, á fin de no incurrir á cada paso en malsonantes cacofonías, en redundancias de mal gusto ó en círculos viciosos.

Un vecino.—Señor Alcalde, ¿se puede saber á qué hemos venido?

Alcalde.—No interrumpa usted al orador. ¡Adelante, Maestro, que va muy bien!... Yo no lo entiendo; pero eso no importa!

Maestro.—No, señor. Renuncio al uso de la palabra. Veo que no hago efecto (sentándose). *Vos clamatis in deserto.*

Alcalde.—Pues allá voy yo. Señores: después de lo que ha dicho el señor Maestro, nada me queda que añadir. Vamos al asunto de que quería tratar. El invierno está encima: en esto no cabe duda. Las callejas están sin componer, porque, desde que yo dejé la vara, no ha habido para ellas un solo carro de piedra: hay que componerlas.

Varios vecinos.—Corriente.

Alcalde.—Pero es el caso que hay que empezar por la más mala, que es la que va por delante de mi casa.

Un vecino.—¡Mentira!

Alcalde.—¿Quién se atreverá á decir aquí más verdad que el Alcalde?

Vecino.—Yo, que creo que no teniendo salida esa calleja más que á la taberna, debemos componer antes la que sale al camino real.

Alcalde.—¡Al camino real! Y para qué le queréis ya con ese demontres de carru-ferril.

Otro vecino.—Pi...i...ido la palabra.

Alcalde.—¡Silencio!

Vecino.—No...o...o...ome da la gana, ¡ca...a...a...ana, ca...nario! Yo puedo hablar aquí co...o...omo el primero que ese...ese...ese...presente, ¡icaa...nario!...

Otro vecino.—Tiene razón.

Maestro.—¡Silencio, ciudadano!

Vecino.—¡Cuidado con poner motes, señor maestro!

Maestro.—Yo no le he motejado á usted.

Vecino.—Usted me ha llamado ciudadano; y sepa usted que, con mucha honra, por mar y por tierra yo me llamo Juan Vandejo dende que nací.

Maestro.—¡Muy señor mío! (aparte). Esto es echar margaritas á puercos.

Un concejal.—¡A la calleja, señores; á la calleja!

Alcalde.—Es verdad: á sortearla en seguida.

Un vecino.—No hay sorteo que valga: esa calleja no se compone antes que las otras.

Alcalde. (Volviéndose á levantar).—¡Hombre!... ¿conque no se compone?...

Vecino.—No, señor.

Alcalde.—¿Conque no?

Vecino.—No, señor.

Alcalde.—¿Conque no, dices?

Vecino.—¡Que no, y rete que no!

Alcalde.—¡Hombre!... ¡Y para eso había de ser yo Alcalde!... ¡para eso había de haber gastado el dinero y la pa-

ciencial!... ¡para que un pobre pelao se me subiera á las las barbas! ¡Ay si me oyera la mi Goria! ¡Virgen de la Encarnación... ¡Hombre, si usted no se quita de delante hago una barbaridad!...

Maestro. (Al vecino).—¡Huya usted, infeliz! ¡*Haen fuge... eripe Hammis!*

Un concejal. (Al maestro).—No nos maree usted con su francés.

Maestro.—Seré una estatua marmórea... Sello mis labios (aparte). Estoy de malas hoy... ¡Bárbaros!

Vecino. (Contestando al alcalde).—¡Que me vaya yo del Concejo! ¡Pusupuesto!... ¡Antes he de cantar las verdades á alguno... y puei que le pese!

Alcalde.—¡Qué has de cantar tú, pelele!

Vecino.—Que como siempre sucede, se quiere que bajemos todos para el beneficio de uno solo; por eso al cabo del año todos salimos en cueros, menos el que sale gordo y bien vestido.

Alcalde. (Furioso).—¡Que conste quien sale gordo!

Vecino.—Usted, ya que quiere saberlo.

Alcalde.—¡Yo!... ¡conque yo!... (Al alguacil) Menistro, al que se produzca como el señor, garrotazo y tente perro, que yo respondo de todo; ¡hola! ¡hola!...

Varios vecinos.—Pobre de él y pobre de usted, si llega á levantar el palo.

Alcalde.—¡Pues he de imponer orden!

Un vecino.—Señores, o...o...oopino que...

Un concejal.—¡Quítese usted la montera!

Vecino.—¡Caaa...ana...rio! no...o...ome insulte usted y la perra que le parió! ¡Canario! (Se quita la montera.)

Maestro. (Interrumpiendo).—Señores: seré muy breve, si por segunda vez me honráis con vuestra atención: pretendiendo terciar entre tanta divergencia, á fin de que cada cual quede en su lugar sin perder de su derecho y sin que

días pasados el enlace de la bella y distinguida señorita María Luz Santos Ardola, con nuestro querido amigo el joven delineante D. Ricardo López Revuelta.

Bendijo la unión el virtuoso sacerdote D. Primitivo Secades, siendo apadrinados los contrayentes por D.^a Cecilia Ardola Menéndez, madre de la desposada, y D. Juan José Revuelta Hernández, tío del novio.

Después de la ceremonia religiosa pasaron los invitados á casa de la novia, donde les fué servido un espléndido *lunch*.

Deseamos á la feliz pareja muchas felicidades en su nueva vida.

Advertencia

Volvemos á suplicar encarecidamente á nuestros numerosos suscriptores, con el fin de normalizar lo mejor posible el reparto de REVISTA CÁNTABRA, que al ausentarse alguno de la capital ó cambiar de domicilio dentro de la misma, nos lo comuniquen inmediatamente para evitar extravíos y las demoras consiguientes en recibir los números de este periódico.

Desde hace días hállase enferma de alguna gravedad la respetable y virtuosa dama D.^a Justina Sánchez de Castro, hermana de nuestro amadísimo y reverendísimo Prelado.

El lunes le fué administrado el Santo Viático, poniéndose una vez más de relieve, con tal motivo, las numerorísimas simpatías y respetos con que en esta capital cuenta la bondadosa y caritativa paciente.

De todo corazón deseamos un rápido y total restablecimiento en la dolencia que la aqueja, pidiendo al Altísimo la salud espiritual y corporal de la enferma, si la conviene.

Visítese la hermosa gruta de Hoznayo.

Ha salido para la Corte con su distinguida esposa é hijos, el acaudalado comerciante D. Restituto Ojén de la Parra.

De toros

Se han fijado los bonitos carteles anunciadores de la corrida que el próximo domingo celebrará en nuestra plaza la Taurina Montañesa, hallándose encargadas de la lidia, las cuadrillas de jóvenes mejicanos.

Los toros, sevillanos, pertenecen á la acreditada ganadería de Surga.

Es grande el interés despertado entre la afición por presenciar el trabajo de estos aplaudidos toreros, que el día 14 por primera vez torearán en nuestro circo.

Según nuestros informes se están ultimando los preparativos para la celebración de otra novillada en una fecha muy próxima.

Algunos inteligentes aficionados á la fiesta nacional, entusiastas del Cocherito de Bilbao, nos han expuesto la idea de que sería un éxito ruidoso para la Taurina, por el contingente que asistiría de Gijón y de Vizcaya, la celebración en Santander hacia fines de septiembre de una corrida de toros en la que alternaran el citado diestro y Ricardo Torres Bombita, con reses de fama.

También nos aseguran estos señores, que el público de Bilbao que asistió á presenciar la segunda de ferias salió satisfechísimo de las deferencias que en aquella tarde tributó el público de Santander á su paisano, sirviendo estas manifestaciones de simpatía para estrechar más y más los lazos de amistad entre ambos pueblos.

Brindamos al Sr. Santiuste y á la afición santanderina la idea expuesta por nuestros comunicantes.

Se sirve en el Hotel Suizo de HOZNAYO los acreditados chocolates con churros.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo el inteligente impresor de Madrid don Regino Velasco.

Del balneario de Alceda ha regresado á Santander D.^a Encarnación Puente, viuda de Vega.

Monumento á Argumosa

En Puente San Miguel se celebró el miércoles último el solemne acto de inaugurar el monumento dedicado á este ilustre médico montañés, costado por suscripción popular.

Representa un hermoso busto de bronce, rodeando el monumento una valla de hierro.

Con motivo del acontecimiento se hallaban en el pueblo citado el Sr. Conde de San Diego, Sr. Pérez Eizaguirre, Dr. Ortiz de la Torre, R. Parets (don Buenaventura), varios médicos y numeroso público.

El acto resultó conmovedor y simpático.

Hoznayo, la mejor agua de mesa.

La «Orden botijil»

El miércoles regresó á la Corte en tren «botijo» la plana mayor de estos simpáticos excursionistas.

Fueron despedidos por el presidente y secretario del Sindicato del Turismo, á los que encargaron los viajeros saludasen al alcalde, expresándole lo satisfechos que iban por las atenciones de que han sido objeto en Santander.

PROSA Y VERSO

Sr. D. R. P. J.—¡Hombre, por Dios!

Pero ¿es que se ha propuesto usted tomarme la melena, pollo?

Pues yo le garantizo que como supiera en qué panadería hacía usted el consumo, fabricaba desde hoy dos panes menos.

Y ¿tiene aún el cinismo de preguntar *que á cómo* pagamos los trabajos?

¡Pero qué buen humor!

Entre pegar y pagar
hay muy poca diferencia.
La misma que hay entre usted
y D. José Canalejas.

¡Sí, porque ninguno de los dos sabe lo que trae entre manos!

A. C. Y. Tuna. Ramales.—¡Impacientón! Cuatro

cartitas justas y cabales ha mandado usted desde que remitió su poesía, solamente para preguntarnos el motivo de no haberla publicado.

¡Ya hace fecha que usted la envió, es cierto! Pero como ha dicho el «Chico de la Blusa» que *nunca es tarde si se llega á tiempo*, voy á complacerle hoy copiando como muestra cuatro de sus versos. Ahí van:

«Yo soy un poeta salvaje, que canta,
»que canta en las frondas verdes de los guindos,
»cubriendo mis ojos como en una manta
»entre los destellos de tus ojos lindos...»

¡Eh! ¿qué les parece? Pues sonríanse ustedes de una muerte perra en garrote vil, si les llevo á endosar los ¡220! versos de la composición.

¡Ni lugar á hacer testamento!

Sr. D. J. M. G. Santander.—Recibida su carta. Ciertamente: quedé en publicar su cuento (del soneto ignoraba), pero qué quiere usted, amigo; ¡sería tal el trabajo de ponerle en condiciones de pasar á las cajas!

Vuelvo á repetirle que hay que estudiar mucho, muchísimo, particularmente á los clásicos. Y conste que aquello de la *conquista* me ha hecho mucha gracia...

¿Estamos?

«**Peligros.**» Junquina.—Tenga la amabilidad de perdonar un momento...

¿Cómo?... No, señor; no está en el mapa.

¡Hacia dónde cae ese pueblecito, veterano!

¿Y para eso escribe usted *cabreriyo*, *valla* y *Fevo* (ortografía castellana), emborrona las cuartillas por

ambos lados (antiestética literaria) y firma ese cúmulo de gruesos disparates con pseudónimo?...

¡Ay, su tía!

Sr. D. R. R. L. Santander.—Que no vale, que es muy malo y que no se le publica.

¡Se ha acabado la presente historia!

Sr. D. A. J. F. Bilbao.—Sí, señor; mil gracias. Beso á usted la mano.

Sr. D. P. H. Y. Santander.—Arreglando un poquito la forma, de P. P. y W.

Sr. D. L. P. V.—Laredo. ¡Válgame el cielo, qué ocurrencias! ¿No comprende usted, en primer lugar, Cañizares chico, que *torrente y torrente*, de tan puro consonantes como son dejan de serlo?

Además, hombre; ¿dónde ha visto usted eso de

«A la playa del Amor
fuíme á pescar *verigüetos*?...»

El mejor día viene usted cantando en un romance que Canalejas es masón.

¡Chaparrudo!

COPA TAVUELRE.

11-agosto-1910.

En el crítico momento de entrar en máquina el presente número llega á nosotros la triste y dolorosa noticia del fallecimiento de D.^a Justina Sánchez de Castro.

Descanse en paz.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA

— Becedo, 11. — SANTANDER —

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

COLEGIO DE SAN JUAN BAUTISTA

(Institución Manzanedo)

SANTOÑA

La **Institución** fué fundada en 1871 por el Excmo. Sr. Marqués de Manzanedo, duque de Santoña, con el fin de suministrar sólida educación cristiana y notable instrucción científica y literaria á la juventud estudiosa de la comarca. En la actualidad ejerce el Patronato la Excmo. Sra. Marquesa de Manzanedo, hija del fundador.

Grandioso edificio, rodeado de extensos terrenos destinados al esparcimiento de los alumnos, que comprende una superficie de 215.000 pies cuadrados.

Excelentes resultados en todas las enseñanzas. Las calificaciones obtenidas por los alumnos de enseñanza colegiada en junio último han sido las siguientes:

Bachillerato.—Una matrícula de honor, 20 sobresalientes, 19 notables, 44 aprobados, tres suspensos.

Comercio oficial.—Cinco sobresalientes, 16 notables, 41 aprobados, cuatro suspensos.

La enseñanza es gratuita. Pensión módica.

ENSEÑANZAS

Primaria (elemental y superior).—Bachillerato completo.—Estudios oficiales de Comercio (grados preparatorio y elemental) hasta la obtención del título de Contador Mercantil.—Estudios privados de Comercio.—Estudios de adorno (Dibujo, Pintura, Solfeo y Piano).—Profesorado numeroso, titulado y de probada competencia.

El Director D. Pedro Longás y Bartibás, Presbítero, doctor en Filosofía y Letras (sección de Historia), facilitará á quien lo desee el reglamento de la Institución y los demás datos que interesaren.

CHOCOLATES

“La Montañesa”

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

JABÓN ESTRELLA DEL NORTE

JABÓN CANTABRIA

JABÓN VASCONIA

ÚNICOS en su clase para el lavado y la buena conservación de la ropa. Se recomiendan por su **economía** y garantizada pureza.

FABRICANTES EXCLUSIVOS: LIZARRITURRY Y REZOLA, SAN SEBASTIÁN

De venta en todas las tiendas de ultramarinos.

CASA FUNDADA EN 1850

EL ÁGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS

* SANTANDER = Isabel II, n.º 2 = SANTANDER *

PRECIO FIJO

SUCURSALES:

Madrid.—Pecados, 3.

Bilbao.—Estación, 5.

Gijón.—S. Bernardo, 31 y 33

Sevilla.—Sierpes, 72.

Valladolid.—Santiago, 57.

Barcelona.—Plaza Real, 13.

Cádiz.—San Francisco, 25.

Málaga.—Granada, 63.

Valencia.—Peris y Valero, letra E.

Alicante.—Princesa, 2.

Cartagena.—Duque, 25.

Palma de Mallorca.—Colón, 39.

Zaragoza.—Independencia, 1

GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

Inmenso surtido en Togas, Fracs, Levitas, Prendas de Sport, Gabanes, Pellizas, Capas, Mantas, Porta-mantas, Impermeables, Gorras, Boínas, Tirantes, Ligas, Corbatas, Chalitas, Perchas níquel, Guardasolapas, etc., etc.

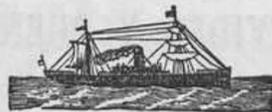
Isabel II, 2.—Teléfono 414.—SANTANDER

LA ECONÓMICA

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.ª

MUELLE, 36.—SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG

PARA CALZADO Y CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

RESTAURANT "EL CÁNTABRICO"

DE
PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ
Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

= FARMACIA DE LA ALAMEDA =

A. LLOREDA MAZO

Aguas Minerales, Productos Químicos, Especialidades Farmacéuticas Nacionales y Extranjeras, Ortopedia, etc., etc.

Alameda Primera, 6 y 8 * SANTANDER

HOTEL SUIZO DE HOZNAYO

Situado en la renombrada finca «FUENTE DEL FRANCÉS» con espaciosas habitaciones de hermosas vistas, baños, cocina francesa y española, esmerado trato y economía en los precios.

⇒ — COMIDAS POR CUBIERTOS Y Á LA CARTA — ⇐

SE SIRVEN LOS TAN AFAMADOS CHOCOLATES CON CHURROS, TODOS LOS DÍAS

Este Hotel, uno de los más acreditados de la Montaña, está situado entre las estaciones de Solares y Villaverde y muy próximo á ellas

Gran Hotel-Restaurant-LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

BLANCA, 16, Y RIBERA, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: **DON LEANDRO LABADIE****MALA REAL INGLESA**Servicio mensual  de Vapores

PRÓXIMAS SALIDAS DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 6 de agosto el magnífico vapor

PARDO

admitiendo carga y pasajeros.

Precio en tercera clase, 220 pesetas

El día 11 de septiembre saldrá de Santander el magnífico trasatlántico

PARANÁ

admitiendo pasajeros de primera y segunda clase.

El servicio corre á cargo de un escogido personal español de camareros y cocineros, con órdenes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse en Santander á **Luis de Maruri, Muelle, 31**, quien los facilitará gratuitamente.

CORSE "ENA" Patente (Brevet) núm. 47171



Unico corsé estético que, reuniendo todas las condiciones higiénicas, sostiene el abdomen sin comprimir los órganos del aparato respiratorio.

Es el más elegante y perfeccionado.—Único representante en Santander: Santos Capa.—San Francisco, 3.

JOAQUIN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

LA HISPANO FRANCESA
 Lanería y Colchonería Higiénica
 Teléfono núm. 11
 es la que ha obtenido en la Exposición de Zaragoza de 1908 el único gran premio en su gremio, por sus trabajos esmerados en colchonería.
 Se carda lana y se sirve á domicilio
PRECIOS SIN COMPETENCIA
 Calle de Wad Ras, (debajo del Club de Regatas)

PEDID EN TODAS PARTES
 LOS EXQUISITOS VINOS DEL
MARQUÉS DEL MÉRITO
 Especialidad en Jerez y Cognacs

VERDE Y TOSTADO



*-Lo que aconseja la ciencia, basándose en la experiencia:-
 -Comen todas las personas café de las "Tres Coronas."*

El ochenta por ciento del Café que se consume en Santander es de la marca TRES CORONAS.

Se expende tostado, en latas de 250 y 500 grs., y en paquetes de 100, 250, 500 y 1000 grs., y verde, ó sea sin tostar, en saquitos precintados de 1 y 2 kilos.
 Es muy importante fijarse en la marca registrada que ostentan todos los envases y que la constituye **un lorito bajo tres coronas.**
 Esta Casa vende además Cafés de todas clases por mayor y menor.

LA UNIVERSAL, Blanca, 19, SANTANDER

HOTEL PEPINA

— * —

HIJOS DE JOSEFA DE LA LASTRA SOLARES (Santander)

La más antigua del Balneario. Ofrece buen trato á precios módicos.

Servicios en mesa redonda y buenos comedores particulares.

Coches en todos los trenes y servicio al Balneario.

Ladislao del Barrio || Méndez Núñez, n.º 20

SANTANDER

El rey de los cementos ** CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA **El rey de los cementos ****

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS
YESOS.—ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

MENDEZ NUÑEZ, 20. - **SANTANDER**

L a Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Fonda Celestina, Liérganes, de Celestina Cañizo, Viuda de Higuera.—Servicio moderado, esmerado trato, amplias habitaciones con vistas a los más pintorescos paisajes de este pueblo.—Coche al balneario para la mayor comodidad de sus huéspedes.—Rechazad todos los informes que no procedan de mis clientes, que conocen mi trato.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Gabinete fotográfico de Los Italianos.—Becedo, 11.—Santander.—Especialidades de la casa: retratos «Gravure», lo más nuevo, elegante y artístico en fotografía.—Ampliaciones, platinos y postales a precios muy económicos.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Bodegas Riojanas, Cenicero (Rioja Alta.—Santander: Alvaro Florez Estrada, Muelle, 28 y 29.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander.

Liérganes: El Hotel Restaurant Suizo sirve toda clase de meriendas, refrescos y particularmente las patatas *soufflé* y los *exquisitos quesitos* de nata (Petites Suisses) y la leche pura de vacas suizas y pasiegas. Debido a su servicio esmeradísimo es muy concurrido por los señores automovilistas y veraneantes.

Las yemas exquisitas, sabrosísimas frutas, especiales platos, los caramelos sin igual, y diversidad de artículos de confitería fina acreditan la Casa de Ramos, Becedo, 11.

Manuel Arce Palacios.—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Motores, Dinamos, Transformadores.—Calefacción de edificios por vapor a baja presión.—Talleres: Madrazo y M. Guitián (S. en C.)—Santa Clara, 11.—Teléfono número 216.

Droguería, Burgos, 30, Alameda Segunda.—Carburo de calcio.—Tarjetas postales.—Lámparas eléctricas A. E. G. y ordinarias.—Aguas minerales (siempre frescas), específicos, pinturas, lejías líquidas y sólidas y todo cuanto se relaciona con el extenso ramo de droguería.—Burgos, 30, Alameda Segunda.

Aperitivo * HELIUM

PEDIDLE EN LOS CAFES Y RESTAURANTS

†
BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, a precios moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

CAFÉ CANTABRO

PLAZA DE PÍ Y MARGALL (Frente al Ayuntamiento)

SANTANDER

El más amplio é higiénico de la población.—Servicio esmerado.—Bebidas de las mejores marcas.—Café el mejor de Puerto Rico.

CONCIERTOS DIARIOS

Revista Cántabra

Suplemento al núm. 135, del 13 de agosto de 1910

CONCURSO INFANTIL

BOLETÍN DE VOTACIÓN



VOTO á favor de la niña.....

.....
y del niño.....

..... para la concesión de los premios
del Concurso infantil.



Los lectores de la REVISTA CÁNTABRA deben conservar los boletines para emitir sus votos cuando se hayan publicado los retratos de todos los niños concursantes.

Exposición al público el día 13 de agosto de 1910

Revista Cantabria

BOLETÍN DE VOTACIÓN

CONCURSO INFANTIL



VOTO a favor de la niña

y del niño

para la concesión de los premios

del Concurso infantil.



Los lectores de la REVISTA CANTABRA deben consignar los nombres de los niños y niñas en las boletines para recibir sus votos cuando se hayan publicado los resultados de todos los niños concursantes.

SERVICIOS PÚBLICOS

SERVICIO DE TRENES

Santander-Madrid

De Santander á Madrid - Rápido (lunes, miércoles y viernes), á las 9-50 de la mañana; correo, á las 5-20 de la tarde; mixto, á las 7-45 de la mañana. Llegadas á Madrid, á las 11-23 noche, 9-8 mañana y 5-38 mañana.

De Madrid á Santander.—Rápido (martes, jueves y sábados), á las 8-45 mañana; correo, á las 5-16 tarde; mixto, á las 10-10 noche. Llegadas á Santander: á las 8-40 noche, 8-30 mañana y 5-12 tarde.

Santander-Bárcena

De Santander.—A las 11-20 mañana y 6-10 tarde.
De Bárcena.—A las 10-17 mañana y 1-44 tarde.

Santander-Bilbao

De Santander á Bilbao.—A las 7, 10-10, de la mañana, y 5, 7 de la tarde

De Bilbao á Santander.—A las 7, 10, de la mañana y 2-10, 5-05 de la tarde.

Llegada de Bilbao.—A las 10-43, 12-51 de la mañana, y 5-54, 8-52 de la tarde.

De Santander á Marrón.—A las 5-45 tarde.

De Gibaja á Santander.—A las 7 de la mañana.

De Santander á Liérganes.—A las 8, 9-35, 12-40 de la mañana y á las 2-55, 3-55, 5-45, 8-35 de la tarde.

De Liérganes á Santander.—A las 6-35, 9-35, 11-20 de la mañana y 2-15, 4-22, 5-20 y 9-20 de la tarde.

De Santander á Astillero.—A las 6-10.

De Astillero á Santander.—A las 6-58 de la tarde.

De Liérganes á Orejo.—A las 5-20 de la tarde.

De Orejo á Liérganes.—A las 5-26 de la tarde.

Ferrocarril de Ontaneda

De Santander á Ontaneda.—A las 8-30 y 11 de la mañana (correo), 2-25 y 6 de la tarde.

De Ontaneda á Santander.—A las 7-15, 10-55 de la mañana (correo) y 5-20 de la tarde.

Santander-Oviedo

A las 8-5 de la mañana (correo) y 1-30 de la tarde.

Llega á las 4-14 y 8-42 de la tarde (correo).

Santander-Llanes

De Santander.—A las 5-30 de la tarde, para llegar á Llanes á las 8-55 de la noche.

De Llanes.—A las 7-55 de la mañana, para llegar á Santander á las 11-17 de la mañana.

Santander-Cabezón de la Sal

A las 11-55 de la mañana (correo), 2-50 y 7-15 de la tarde.
Llega á las 9-11 de la mañana, 3-31 y 7-01 de la tarde.

Santander-Torrelavega

(JUEVES Y DOMINGOS)

A las 7-20 de la mañana.

Llega á las 12-58 de la mañana.

SERVICIO DE COCHES

Por asientos

De las estaciones de los ferrocarriles á la Magdalena, Miranda ó Playas del Sardinero y viceversa, un viajero, 3 pesetas; dos á cinco, 5.

Desde las estaciones á cualquier otro punto de la ciudad, una ó dos personas, 2; excediendo de este número, 3.

Desde el Sardinero, la Magdalena y Miranda á la 2.^a Alameda en días de feria y viceversa, por asiento, 1; menos personas que el número de asientos, 5.

De los puntos de parada á la Plaza de toros ó á los sitios de romerías, por asiento, 1.

MÉDICOS

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.—Dr. Herrera Oria, Muelle, 7 y 8, 2.^o

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.—Dr. Santiuste Buega, Wad Ras, 5, 1.^o

DENTISTA

Pablo de la Vega Quintanilla, Hernán Cortés, 5, (Arcos de Dóriga).

Por carreras

Desde los puntos de parada á cualquier sitio de la ciudad, una ó dos personas, 1,50; cuatro, 2.

Por el paseo del Alta, una ó dos personas, 2; hasta cuatro, 4.

Por horas

Por cada hora dentro del término municipal ocupando uno ó dos asientos, 4; excediendo de este número, 5; por media hora, 2,50.

Tarifa de equipajes

Un baúl mundo al Sardinero y demás playas, 2; baúl pequeño, 1; baúl mundo dentro de la población, 1; baúl pequeño, 0,75; maleta ó saco de noche, iguales sitios, 0,50.

SERVICIO DE BOTES

De los muelles del puerto al fondeadero de los Trasatlánticos, por cada persona mayor de 8 años, 1,50; menor de 8 años, 0,75; por cada baúl de bodega, 2; cada baúl de camarote ó maleta de tamaño común, 1,50; maleta-saco ó saco de ropa, 1.

Los demás bultos será ajuste convencional, que no podrá exceder de 3 pesetas.

Desde los muelles del puerto á los barcos fondeados en bahía se abonará la mitad de la tarifa anterior.

Desde los muelles del puerto al Lazareto ó viceversa, se abonará tarifa y media de la misma tarifa para el pasaje, y para el equipaje se abonará la tarifa completa.

Para otros puntos del puerto ó excursiones de recreo ó pesca ó cualquier punto no indicado en esta tarifa, el flete será convencional.

MOZOS DE EQUIPAJES

Para el radio de la población

Por cada sombrerera, maleta de mano ó bulto, hasta 15 kilos, 0,50; baúl ó bulto de 16 á 30, 1; de 31 á 60, 1,50; de 61 á 100, 2,50; los objetos que pasen de 100 kilos pagarán por cada fracción de 10 kilos, 0,50.

Para el Sardinero, Magdalena y paseo del Alta

Por cada sombrerera ó manta de viaje, 0,50; maleta, 1; baúl ó bulto, hasta 60 kilos, 2; de 61 á 100, 3; pasando de 100 kilos, por cada fracción de 10 kilos, 1.

SERVICIO DE CORREOS

De Madrid: Correo, llega á las 9 m; sale á las 4-45 t.

De Bilbao: Correo, llega á las 11 y 6-25; sale las 6-30 y 1-30.

De Oviedo: Llega á las 8-42; sale á las 7-45.

De Ontaneda: Llega á las 4-25; sale á las 11

De Habana y Méjico: (línea española) llega del 1 al 3 de cada mes; sale el 20

De Habana y Méjico: (línea francesa) llega del 27 al 30 de cada mes; sale el 22.

De Venezuela, Colombia, etc. (línea francesa) llega del 14 al 16 de cada mes; sale el 27.

Despacho al público

Entrega de apartados: de 9 á 13-20 y de 15-30 á 17-30.

Recepción de certificados y valores en metálico: de 9 á 13 y de 14-30 á 15-45.

Entrega de valores declarados y objetos asegurados: de 9 á 13 y de 14-30 á 16.

Reclamaciones é incidentes de certificados y valores: de 9 á 12-30.

Certificados urgentes: de 9 á 13 y de 14-30 á 16-30.

Correspondencia de lista: de 9 á 13-30 y de 15-30 á 17-30.

Salida de carteros, á las 10-30 y á las 19.

ABOGADO

Francisco Cuerdo Olózaga, Alameda Primera, 16, 4.^o

PROCURADOR

Emilio López Bisbal.—Abogado, Procurador de los Tribunales, Wad Ras, 3, 2.^o

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

La Zapita.—Lechería, proveedora del Sanatorio de Madrazo.—Martillo, 2.

Enfermos del estómago

é intestinos, tomad

siempre el



AGUA DE HOZNAYO

La mejor

agua de mesa

Pianos **ERARD**

LOS MEJORES DEL MUNDO

REPRESENTACIÓN Y DEPÓSITO EXCLUSIVO EN ESPAÑA

Casa DOTESIO

Wad Ras, 7 [Plaza de Pombo]

SANTANDER

Música de todas las ediciones.—Instrumentos para
bandas y orquestas.—Pianos de las mejores marcas.
—Armoniums para capillas.